

Mente y corazón enfocados

El texto de Deuteronomio 12:2-3, nos dice: “...Destruirán por completo todos los montes altos y colinas, y todo árbol frondoso, donde sirvieron a sus dioses las naciones que ustedes van a heredar. E instruye con estas palabras: Derribarán sus altares, harán pedazos sus estatuas, echarán al fuego sus imágenes de Asera, destruirán las esculturas de sus dioses, y borrarán de aquel lugar su nombre”. (RVC).

Es algo radical para todo el pueblo de Israel. En este caso, hemos estado observando esa postura bastante radical contra el paganismo y la idolatría, que era una diversificada adoración a cultos paganos; con santuarios esparcidos por todas partes, generalmente en lugares asociados con alguna particularidad de la naturaleza. Es decir, que los altares se quedaban, por ejemplo, en montañas o colinas, quizás por la idea de estar más cerca de las nubes, de donde venía la lluvia; también existía altares en los árboles grandes que hacían sombra, porque eran vistos como un elemento vinculado a la fertilidad. Todo eso formaba parte de ese enfoque pagano de la adoración.

La orden es clara y categórica: “Demolerás sus altares”. Y hay una cuestión a puntualizar referente a estos lugares: Observamos una preocupación interesante que surge aquí en Deuteronomio, en cuanto al lugar verdadero y especial para la adoración al Único Dios. Deuteronomio 12:4-7, determina el asunto, de manera muy directa y objetiva.

“...Pero con el Señor su Dios no actuarán así, sino que buscarán el lugar que el Señor su Dios escoja de entre todas sus tribus, para poner allí la residencia de su nombre, y allá acudirán para llevar sus holocaustos y sacrificios, diezmos, ofrendas elevadas, sus votos y ofrendas voluntarias, y las primicias de sus vacas y de sus ovejas; allí también comerán ustedes y sus familias delante del Señor su Dios, y se regocijarán en todo lo que hagan y en lo que el Señor su Dios les haya bendecido.”

Recordemos que la adoración a Dios se hacía en el Tabernáculo. El Tabernáculo era el lugar donde el Señor habitaba mientras Israel peregrinaba durante su travesía, pasando por el desierto hasta llegar a la tierra de Canaán. Obviamente, se nota que requerían pronto normalizar y definir un lugar estable. Un sitio o lugar centralizado y definido. Ahora, cuando habitasen la tierra de Canaán, era necesario caminar en dirección a una centralización del culto. La centralización es importante. ¿Por qué? para que el pueblo no fuera detrás de los cananeos, de los santuarios paganos, para que el pueblo huyera de esa posible mezcla, de un posible sincretismo religioso. Así que también, eso era necesario para evitar cualquier desviación de la fe a mediano y largo plazo.

Muchos estudiosos han sugerido que este énfasis evoca el tabernáculo ubicado en Silo, un lugar central de adoración. Otros estudiosos creen que el énfasis en Deuteronomio es muy significativo y sugieren que eso, quizás refleje un periodo posterior a la composición del texto. Pero el enfoque está exactamente en la importancia de este lugar central y estable, para que hubiese, posteriormente, una

unicidad de culto. Israel estaba saliendo de una situación de diversidad tribal sin que existiese aun, una unidad suficiente. Así que era necesario que el pueblo se convirtiera de hecho en un solo pueblo, que caminase de hecho, en dirección a un único Estado que adoraría a ese Dios Único con la postura correcta y en un lugar central.

Ese tema es tan importante que después veremos que la centralización de Jerusalén, será imprescindible en la historia de Israel. Por eso es que tendrá lugar la construcción del templo, en un tiempo próximo lejano. De igual forma, tendrá lugar la construcción del Templo, que finalmente va a sustituir plenamente al Tabernáculo. Vamos a notar la dificultad de unión, entre las diversas tribus durante el reinado de Saúl. David consigue esa mayor cercanía, una relación más fuerte entre las tribus, algo que durará hasta el periodo de Salomón. Así ocurre, pues justo después Israel se dividirá durante la época del rey Roboam, mostrando que esa unidad fue realmente muy difícil de concretar, y a mediano tiempo, se transformó en dos reinos.

Jeroboam consigue, por así decirlo, amenazar esa centralidad, esa unidad de adoración y concepto de nación que estaba construyéndose en Israel. Por eso la preocupación es grande para que haya una adoración verdadera en una nación individual y distintiva, que tenga un solo lugar de adoración al Señor, el Dios Único. Y eso era algo muy serio Israel podría ser de alguna manera perjudicado por cualquier tipo de sensibilidad o inclinación religiosa de origen pagano.

Por ello y en base a este razonamiento, es que Deuteronomio 13:1-5, detallará el cómo lidiar con la amenaza, para asegurar esa centralización, de la adoración legítima. “...Cuando en medio de ti surja algún profeta, o soñador visionario, y te anuncie señales o prodigios, si acaso se cumple la señal o el prodigio anunciado y él te dice: “Vayamos en pos de dioses ajenos, que tú no conoces, y sirvámosles”, no prestes oídos a las palabras de tal profeta o soñador visionario. Seguramente el Señor su Dios los está poniendo a prueba, para ver si ustedes aman al Señor su Dios con todo su corazón y con toda su alma. Ustedes deben ir en pos del Señor su Dios, y temerlo solo a él. Deben cumplir sus mandamientos y atender su voz. Solo a él deben servir; solo a él deben seguir. En cuanto a ese profeta o soñador visionario, será condenado a muerte por haberlos aconsejado a rebelarse contra el Señor su Dios. Porque el Señor te sacó de Egipto, te rescató del país donde eras esclavo; en cambio, aquel habrá intentado apartarte del camino que el Señor tu Dios te mandó seguir. Así acabarás con el mal que haya en medio de ti.”

Esto es muy fuerte y tajante. Es impresionante, muy duro; tanto que la radicalidad y dureza del texto de Deuteronomio, sube todavía más de nivel y expresa tal idea cuando leemos lo que viene a continuación Deuteronomio 13: 6 al 11: “...Si tu propio hermano, o tu hijo, o tu hija, o tu mujer o tu amigo íntimo, te habla en secreto y te propone ir y servir a dioses ajenos que ni tú ni tus padres conocieron, es decir, los dioses de los pueblos que te rodean, cercanos o lejanos, que hay de un extremo al otro de la tierra, no aceptes su propuesta ni le hagas caso. No lo compadezcas, ni le tengas misericordia ni lo encubras. Al contrario, dale muerte. Y el primero en levantar la mano contra él serás tú, y después de ti levantará la mano todo el pueblo. Apedréalo hasta que muera, por haber intentado apartarte del Señor tu Dios, que te

sacó de Egipto, donde eras esclavo. Que todo Israel lo sepa, y sienta temor, y no vuelva a ocurrir en medio de ti nada semejante.”

Por ejemplo, veamos la actitud de esta persona que los induce hacia el paganismo, sea familia o íntimo pariente, opera o procede como un espía y soplón que, trabajando para su país, actúa como delator, entregando su propia gente a una potencia extranjera. Es decir, que traiciona a su nación. Ahora, lo entiendo mejor. Es alta traición. Por eso la palabra aquí es muy dura e inflexible. Observamos que el pueblo podría perder el enfoque de la adoración verdadera y legítima al único Dios, en el lugar correcto y acertado, porque ellos vivían cerca de diversos santuarios de los cananeos.

Podrían ser invitados a esos lugares, y que de repente ocurriera algo allí; Por ejemplo, que se apareciera un pseudo profeta, hablando de un sueño o revelación, conminándolos a apartarse de Dios y seguir a otros dioses. Esto traería gran confusión y muchos se desviarían. Por ejemplo, muchos países de mayoría cristiana habitan en sitios donde hay muchos cultos sincréticos que incluyen un poco de cristianismo con otras religiones paganas. Allí no es raro encontrar personas que dicen tener convicciones cristianas, que dicen creer en la Biblia y en la palabra de Jesucristo, pero que al mismo tiempo mezclan ideas y sugerencias religiosas que vienen del paganismo lo cual crea una especie de sincretismo religioso, un tanto confuso, opuesto a la enseñanza de la Escritura. Así que, en el caso de Israel, esa era la preocupación primordial de Jehová.

Por eso el texto dice claramente, algo como lo siguiente, parafraseo: ¡Pueblo de Israel! Dios los ha bendecido, Dios los ha librado del Egipto pagano, Dios les ha dado tierra, les está dando bendición, les prometió que crecerás como nación, y ahora no pueden perderlo todo. ¡No destruiste a los cananeos plenamente y ahora convivirás con ellos!

Por lo tanto, es necesario que haya una especie de centralidad religiosa y, naturalmente, política también, para que el pueblo no eche a perder todo el proyecto al perder la adoración única al único y verdadero Dios. Algo que sí pudiera pasarles, por estar adorando a dioses falsos en diversos lugares, siendo seducidos por el paganismo engañoso. Por lo tanto, recuerda que esta verdad sigue siendo importante y sería para todos nosotros hoy.

Hay un único Dios, que debe ser adorado tal como Él mismo lo ordenó. Hoy en el Nuevo Pacto, no es necesario que sea en un único lugar, pero debe ser con sinceridad y tal como él nos orientó en Su palabra.